LA PROTESTA

Año XXIII | Oficinas: PERU 1537 | Buenos Aires, Viernes 28 de Noviembre de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3740

Los vigilantes harán la revolución social con nosotros

Nosotros tratamos a los vigilantes como nos los presenta el gobierno: uniformados, con un machete a la derecha y un revólver a la izquierda. Los tratamos con la moral que le inculca la burguesía: una moral autoritaria, represiva y feroz. Los tratamos, en una palabra, como debíamos tratar al gobierno que los disciplina brutalmente, los planta ocho horas interminables en la primer encrucijada y los reduce a un grado triste de abyección. Sin embargo, los vigilantes, puestos en otro ambiente, serían hombres útiles a la colectividad, trabajadores como nosotros, buenos amigos y compañeros.

Que le llame «compañeros» el jefe de policía que más tarde le dará palos y le mandará hacer fuego contra sus hermanos, para los vigilantes puede pasar desapercibido; pero que le llamemos nosotros los anarquistas, los eternos perseguidos, los torturados, es digno de tenerse en cuenta. Si los vigilantes leyesen nuestras publicaciones, estamos seguros que pronto daríamos al traste con el capitalismo que nos hace sufrir tanto. Pero, los vigilantes, no pueden leer ni escuchar nuestra palabra redentora, porque la disciplina se lo prohibe. Entonces, nuestra misión consiste en ir a buscarlos y explicarles nuestros propósitos. No se trata de matar a un burgués ni a diez: se trata de acabar con la institución que los perpetúa. Creemos que con cuatro razones sencillas y claras, se le puede hacer entender que la tierra no es de nadie y es de todos; que la república tiene tres millones de kilómetros cuadrados donde podríamos vivir cómodamente unos doscientos millones de habitantes; que el ejército no sirve más que para fomentar guerras y las guerras para destriparnos mutuamente; y que si ellos nos ayudaran, podríamos, mediante una revolución violenta, despojar a la burguesía, a los detentadores de la riqueza social y poner en común casas y herramientas, vapores y ferrocarriles. Es necesario contar al vigilante como parte activa en la revolución emancipadora, lo mismo que al conscripto y al marinero. Los vigilantes son gente del pueblo, explotados como nosotros, hijos del hambre y la miseria, y no se rebelan, porque no tienen un objetivo social. Si hacemos una campaña intensa entre vigilantes y conscriptos, en poco tiempo tendremos la revolución social generalizada. En Europa los vigilantes ya se declaran en huelga, solicitan mejoras y defienden sus derechos a balazo limpio.

Aquí hemos visto dos movimientos similares: uno en Mendoza y otro en el Rosario. En la semana de enero, muchos se han negado hacer fuego contra sus hermanos, los trabajadores. En el departamento hubo una sublevación heroica que ahogaron en sangre y traicionaron los bomberos. En la calle Pueyrredón, ante los atropellos que cometía el escuadrón, un vigilante intrépido, se abrió cancha como un gaucho, peló su trabuco, empezó a escupir plomo y a gritar como un rebelde: ¡Viva la anarquía!

Todos estos detalles nos prueban que los vigilantes tienen un alma revolucionaria como la nuestra, son explotados y escarnecidos, aman la libertad y si sabemos hacerle propaganda harán la revolución social con nosotros.

Los presidentes en las asambleas

Nuestra larga experiencia en las luchas gremiales, nos permite expresar sin recatos ni vacilaciones, el juicio que nos merece la costumbre tan fuertemente arraigada en los trabajadores de darse un presidente en las asambleas.

Muchos obreros, convencidos de lo absurdo de esta práctica, de la que se hacen solidarios, empero, con su silencio y acatamiento, pretenden disculparse, aduciendo que no es precisamente un presidente el que se dan en las asambleas, sino que se trata de un compañero cuya misión consiste en coordinar el debate, encauzándolo, orillando las asperezas de las discusiones, estableciendo orden y disciplina, sin todo lo cual la confusión y el escándalo son inevitables.

Para nosotros, el cambio de nombre y de expresiones que a este respecto se hace con el único propósito de disimular la verdad de un hecho palmario y real, no modifica en lo más mínimo nuestra opinión. Llámesele como más convenga, lo cierto es que siempre la persona elegida inviste la autoridad de presidente y goza de la facultad de obrar a su arbitrio o de acuerdo con las disposiciones de un reglamento, que en cualquiera de los casos significa una implícita renuncia a la libertad, el sometimiento a la voluntad de una persona en quien se delega poderes excepcionales que todo anarquista debe rechazar.

Para ser consecuentes consigo mismo, los libertarios deben comenzar por no aceptar la designación de presidente y empeñarse porque los gremios obreros abandonen esta costumbre burguesa.

Si admitimos que un presidente nos imponga su autoridad en las asambleas obreras, con la misma lógica debemos aceptar que un presidente de Estado gobierne a un pueblo y que la libertad siga siendo un simple mito, una expresión carente de contenido.

Un presidente, por muy bien intencionado que esté, generalmente incurre en desaciertos, en arbitrariedades, cuando no procede parcialmente en detrimento de aquellos que tienen en las asambleas un criterio distinto al suyo respecto de las cosas.

Los obreros que en los gremios ejercen accidentalmente este cargo, se creen en la obligación de obrar con energía, de hacer callar dictatorialmente a cualquiera, de alzar voz para cubrir la grita de la asamblea, de crecerse, en una palabra, un ser privilegiado. Por eso toman en serio su papel, se inflan de vanidad y se convierten en pequeños déspotas, contra los cuales hay que proceder muchas veces contundentemente para no sentir mortificada la conciencia y totalmente conculcados los más elementales principios de libertad.

Pudimos observar, en todas las asambleas a las que hemos asistido, que los presidentes son el principal obstáculo para que los hombres puedan entenderse. Obsecado por la rigidez del reglamento, procede sistemáticamente contra los que se apartan en algún momento de él, complicando la discusión, impidiendo las aclaraciones, embarullándolo todo con su torpe espíritu legalitario.

Bueno es que los compañeros se vayan apercibiendo de los peligros que entraña la perpetuación de estas fórmulas, que son la negación misma de la libertad, para que las desechen cuanto antes.

¿GALGOS o PODENCOS?

¡Hay una serie de «moiseses» de la anarquía que quieren hacer fábula de las discusiones dogmáticas, que se preguntan cabisbundos y meditabajos: ¿galgos o podencos? La polémica habida entre maximalistas y anarquistas no tiene para ellos, otra virtud que restar fuerzas a la revolución, anquilosar aspiraciones, sembrar discordias, en una palabra, reventar el cachimbo. La cristalización de ideas, la nitidez de principios, el fin y la utilidad que se desprenderá de esta discusión que expira, será, sin embargo, para nosotros, de una fecundidad despampanante.

El último Moisés que quiere hacer fábula de una verdad real y palmaotoria, es el jefe de policía. Elpidio se interesa por el entredicho. Quiere saber quien lo va a «gobernar» si un maximalista o un anarquista. Pregunta quien sabe más si un «comesario», una «sovietas» o un «presidente» de la Fora. En algunos puntos se siente más anarquista que Malatesta. ¡No está de acuerdo con la dictadura proletaria! La dictadura es coercitiva, brutal, repugnante, feroz; si salta un dictador y él puede, lo bajará de una patadura. No quiere más dictadores que él ni más dictadura que la policíaca. Está perfectamente de acuerdo con los que combaten la dictadura, aunque éstos no estén de acuerdo con él. Quiere pagarles un diario para que sigan ventilando principios... Desea conocerlos personalmente. Dice que F. del Intento es un «gaucho lindo» (F. del Intento se lo agradecerá el día de la revolución). En todo esto, Elpidio «pilla» algo gordo... En sus noches reaccionarias, se dirá frotándose las manos. ¿galgos o podencos? Y luego pondrá una cara de perro aterrorado. Medirá la situación a grandes zancadas y ensayará de rato en rato, su voz: ¡guau, guau! ¿Galgos o podencos?

Elpidio no sabe que de este entredicho maximalista anarquista va a salir algo concreto, definitivo, sorprendente.

Dictadura proletaria, no; desdictadura nada más. Nos vamos a sacar de encima muchas dictaduras, entre ellas, la del «compañero» Elpidio.

Una maniobra de los sindicalistas

Nos llegan cartas de la campaña, en las que nos comunican que los sindicalistas andan propalando por allí que a ellos se debe la reciente constitución de la Unión de los Trabajadores Agrícolas, que como se sabe es iniciativa de la F. O. R. A. del V congreso.

No nos sorprenden estas maniobras de los elementos sindicalistas, cuya incapacidad se pone de manifiesto en todos los momentos. Corridos en todas partes, desenmascarados en sus propósitos ruines, fracasados en sus métodos de lucha, recurren ahora al engaño, a la mentira sistemática, creyendo que por este medio les será fácil reivindicarse y volver a inspirar confianza a los trabajadores. Para ello se atribuyen como cosa propia las acertadas medidas que viene poniendo en práctica la verdadera organización obrera de finalidad libertaria, pero tan torpemente que muestran la hilacha a cada paso.

Necesario es que los obreros no se dejen sorprender en su buena fe por estos falsos gremialistas, empeñados como están en desviar la orientación revolucionaria que actualmente siguen, temerosos tal vez de ver concretarse en acción los postulados libertarios que se expanden a estas horas por el mundo.

Los campesinos, cuando vean aproximarse hasta ellos a estas alimañas que tanto daño llevan ya causado a la organización obrera, deben poner en práctica los procedimientos más expeditivos, dándoles el merecido a que se han hecho acreedores.

LOS REYES HUELGAN

Víctor Manuel se aburre. Tiene que ponerse tantas medallas, borlas, pendonas y chirimbolos, que a veces reniega de su triste condición egregia. Va cargado como una bestia de alhajas. Ultimamente, Clemenceau le regaló una cruz, que sólo un changador puede cargarla. Sin embargo, en una noche de recepción tuvo que asistir con la cruz al hombro. El príncipe Humberto, aprovechando la amarga experiencia de su padre, no quiero ser rey.

Víctor Manuel quiere abdicar. Amenaza con mandarse a mudar de Italia. Pidió al tajero real, le arreglase la cuenta. Ha decretado una especie de huelga. Es mejor que el pueblo bajo del trono, antes que el pueblo lo baje en forma grosera. Los reyes huelgan en el solio. Se han pasado la vida sentados como salamandras. Ahora, los pueblos han descubierto nuevos campos para aplicar sus energías. El rey de Portugal está criando conejos; el kaiser se dedica a la avicultura y al desmonte; Leopoldo de Baviera, junta mojillones. El rey de Italia estaría en su papel, si se dedicase a pescar ranas. Irigoyen podía ir tomando nota. Hay muchas tierras incultas y una escasez tremenda de brazos.

En síntesis, Víctor Manuel quiere declararse en huelga. El duque de Aosta, parece que va a «carnerear». D'Annunzio, que es un rompehuelgas, manifiesta que si el partido extremista constituyó una seria amenaza y el rey abdica espontáneamente, él entrará en Roma para levantar un ejército de voluntarios y colocará al duque de Aosta en el trono.

El duque de Aosta se portaría, entonces, como un crumiro.

El pueblo italiano que no se anda por las ramas, le ajustará los zapatos a D'Annunzio, al duque de Aosta y a Víctor Manuel si no toma el primer expreso.

LA CUESTION SOCIAL EN HUNGRIA

Desde la caída del régimen comunista, Hungría vive en un verdadero caos. De nuevo en el poder la burguesía, restableció todos los privilegios sociales que el proletariado había declarado abolidos e inició en el acto una terrible persecución contra los obreros que mayor participación habían demostrado en la revolución.

La invasión de Hungría por la soldadesca rumana, fué, entre otros, uno de los factores que precipitaron el derrumbe del gobierno de Bela-Kun. Ocupado todo el país, desde entonces, por fuerzas extranjeras, la burguesía pudo reaccionar anulando todos los esfuerzos que los trabajadores realizaron para impedir su aplastamiento total.

A un gobierno burgués le ha sucedido otro igual, sin que hasta ahora se vislumbre una solución al problema social que estamos seguros que allí persiste con caracteres agudos y enconados. La monarquía trata de levantar cabeza, a pesar de las veleidades opositoras que los aliados insinúan. Para nosotros, como para los trabajadores en general, un gobierno monárquico o republicano es la misma cosa. Siempre es gobierno y contra ellos estamos abiertamente los anarquistas.

El gobierno provisional que actualmente ha colocado la burguesía extranjera en Hungría, piensa convocar a elecciones al pueblo para elegir la asamblea constituyente que decidirá la forma definitiva de gobierno que regirá al país.

Mientras estas intenciones se traslucen, 16.000 comunistas, acusados de haber cometido no sabemos qué cosas, esperan ser juzgados por los tribunales de la burguesía, amén de las numerosas ejecuciones que de ellos se hace diariamente. El terror blanco, terror inaudito, inenarrable por su monstruosidad, reina ahora en Hungría. Los trabajadores sufren la terrible persecución de los sicarios armados que la clase rica se ha dado, convirtiendo la vida de los mismos en una trágica odisea, en un infierno del que no es posible dar una impresión acabada. Los principios tan cacareados de la democracia son allí una burda mistificación, del mismo modo como lo es en todos los países donde domina la burguesía.

Los proletarios deben aprender muchas cosas en la lección de hechos que nos está dando el sangriento episodio de que es teatro Hungría. Antes ya pasó por la misma situación el pueblo obrero de Baviera, cuyo soberbio gesto fué igualmente ahogado en sangre por la misma clase social, aun cuando se llame socialista. Si llevar al triunfo la revolución social es tarea extremadamente difícil, mayor lo es todavía saber sostenerla y afianzarla. Rusia, a este respecto, es hasta hoy el único país que ha revelado superior capacidad en los acontecimientos trascendentales de que es protagonista.

"LA PROTESTA"
Diario de la Mañana
Valores y giros a nombre de C. Fontana
Correspondencia de redacción a "LA PROTESTA"
No se devuelven los originales
Suscripción mensual... ... ... $ 1.50
Exterior ... ... » 1.50
Número suelto ... ... » 0.05

Una carta del compañero Kropotkin

La carta de Pedro Kropotkin, que va más abajo, dirigida al escritor danés Jorge Brandes, es absolutamente inédita. Llegada con gran atraso la publica en estos días «L'Humanité» y nosotros la reproducimos por tratarse de un juicio valioso y siempre de viva actualidad.

«Queridísimo amigo: Se nos ha presentado, por fin, una ocasión para escribiros y la aprovechamos en seguida, aunque no tenemos seguridad de que esta carta os llegue.

Os agradecemos todos por el fraternal interés que tomastéis por el viejo amigo cuando se esparció la voz de nuestro arresto.

Tal vez era absolutamente falsa, como las historietas que corrieron acerca de nuestra salud.

La persona que le entregará esta carta ha de referirle la vida aislada que nosotros llevamos en nuestra pequeña ciudad de provincia. A nuestra edad, es materialmente imposible tomar parte en las actividades públicas durante una revolución, y ocuparnos como diletantes no está en nuestro carácter.

En el invierno pasado que nosotros estuvimos en Moscú, trabajamos con un grupo de amigos preparando los elementos de una república federativa. Pero después, el grupo se dividió y nos volvimos a un trabajo sobre ética, que habíamos empezado en Inglaterra hará unos 15 años.

Todo lo que podemos hacer ahora es daros una idea general de la situación de Rusia, de la cual, a nuestro juicio, no se dan exacta cuenta en Occidente. Quizás una analogía la explique.

A nosotros nos sucedió lo que le pasó a Francia durante la revolución jacobina de setiembre de 1792 a julio de 1794, con el agregado que ahora se trata de una revolución social que busca su vida. El método dictatorial de los jacobinos. El no podía crear una organización estable y fatalmente concluyó en la reacción. Pero, los jacobinos completaron, a pesar de todo, en junio 1793, la abolición de los derechos feudales, comenzada en 1789, abolición que ni la constituyente, ni la legislativa quisieron cumplir. Y ellos proclamaron bien alto la igualdad política de todos los ciudadanos.

Dos inmensos, fundamentales cambios, que en el transcurso del siglo XIX, dieron la vuelta de Europa.

Un hecho análogo se produce en Rusia. Los bolsheviquis se esfuerzan por introducir, a través de la dictadura de una fracción del partido socialista, la socialización de la tierra, la industria, el comercio. Esta transformación, que ellos se esfuerzan por realizar, es el principio fundamental del socialismo. Desgraciadamente, el método por el cual ellos buscan de introducir, en un estado fuertemente centralizado, un comunismo parecido al de Babeuf —(y paralizando la labor constructiva del pueblo — impide en absoluto su realización. Lo cual nos prepara una reacción furiosa, salvaje. Esta ya está tentando de organizarse para reponer el antiguo régimen, aprovechando el relajamiento general anterior a la guerra, después el hambre que nosotros sufrimos en la Rusia central y la desorganización completa del intercambio y de la producción, inevitable durante una revolución tan vasta hecha por decretos.

Se habla en Occidente de restablecer el «orden» en Rusia mediante la intervención armada de los aliados. Y bien, querido amigo, usted sabe cuán criminal fué hacia todo el progreso social de Europa, a nuestro juicio, la actitud de los que lucharon por desorganizar la fuerza de resistencia de Rusia, lo cual prolongó la guerra, nos proporcionó la invasión tudesca bajo el pretexto de un tratado y costó ríos de sangre para impedir que la Alemania conquistadora aplastase la Europa bajo su bota imperial.

Sin embargo, nosotros protestamos con

todas nuestras fuerzas contra cualquier clase de intervención armada de los aliados en los asuntos rusos. Esta intervención tendrá por resultado exacerbar el sentimeinto nacionalista ruso. Ella nos conduciría a una monarquía nacional — ya se perciben indicios — y notad bien esto, determinaría en la masa del pueblo ruso un sentimiento hostil hácia la Europa Occidental, hostilidad que tendría tristes consecuencias. Los americanos ya lo han comprendido así.

Se creo, quizás, que sosteniendo al almirante Koltchac y al general Denikin se apoya un partido liberal, republicano. Pero esto es un error. Cualquiera que sean las intenciones personales de los dos jefes militares, la inmensa mayoría de quienes los siguen tienen otros puntos de vista. Fatalmente, lo que ellos traerían sería una vuelta de la monarquía, la reacción y derramamientos de sangre.

Aquellos que entre los aliados vean claro en los acontecimientos, debían, entonces, repudiar toda intervención armada. Además, si ellos quieren venir a ayudar realmente a Rusia, ellos encontrarán labores enormes que realizar si aplican sus actividades en otra dirección. A nosotros nos falta pan en todas las provincias centrales y septentrionales. Para conseguir en Moscú o aquí en Dmitrov, una libra de pan negro de centeno — además de la libra o un cuarto de libra por persona, distribuído por el estado a un precio muy elevado, pero relativamente moderado, — un rublo y sesenta centésimos la libra (lo que antes representaba un valor de 4 francos) — hay que pagarlo de 25 a 30 rublos (esto es, de 62 a 75 francos) la libra de 450 gramos. ¡Y todavía si se encontrase!

Es el hambre con todas sus consecuencias. Una generación entera entristece... y se nos niega el derecho de adquirir pan en Occidente. ¿Por qué? ¿Será quizás que quieren reenviarnos un Romanoff?

También nos falta toda clase de mercaderías. Los campesinos pagan precios locos por una hoz, un hacha, algún clavo, una aguja, un metro de la estopa más ordinaria: mil rublos (correspondían a 2.500 francos) por las cuatro ruedas de hierro para un carrito ruso.

En Ukrania es todavía peor: no se encuentran artículos manufacturados a ningún precio.

En lugar de recibir lo que Austria, Prusia y Rusia hicieron con Francia en 1793, los aliados debían haber hecho todo para ayudar al pueblo ruso a salir de esta terrible situación. Ahora se verterían ríos de sangre intentando reconducir al pueblo ruso al pasado y se alcanzaría un resultado completo.

Los aliados debían ayudarnos a construir nuestro porvenir, elaborando una vida nueva, que ya se va diseñando, a pesar de todo. Sin tardanza deben venir en ayuda de nuestros niños. ¡Venid a ayudarnos en la necesaria labor constructiva!

Y para realizar este objetivo no nos manden diplomáticos y generales, manden pan, utensilios, máquinas para producir y técnicos organizadores, los cuales supieron muy bien ayudar a los aliados durante estos cinco años terribles, impidiendo la organización económica y rechazando la invasión teutónica...

Nos recuerdan que debemos terminar esta carta, ya demasiado larga, y lo hacemos abrazándolo fraternalmente.

Pedro KROPOTKIN.

Dmitrov, distrito de Moscú, 1-28-1919.

La libertad es la negación de todos los prejuicios

La Argentina, país de aluvión inmigratorio, es por lo mismo un país eminentemente cosmopolita.

Los transatlánticos vuelcan continuamente en nuestras playas, hombres de todas las razas y de todos los climas de la tierra, que pasan a mezclarse con los hijos de este país.

En cualquier parte donde la fuerza de trabajo se hace necesaria, en una fábrica, en un taller, en un sembrado, allí donde el esfuerzo humano es exigido, encontraremos probablemente a hombres de distintas procedencias, que hablan idiomas distintos, que tienen costumbres opuestas y profesan ideas contradictorias.

Los hombres de labor son los que más sufren los efectos deletéreos, nocivos, de la civilización burguesa. El prejuicio patriótico, la mentira religiosa, el falso concepto económico se apoderan de su espíritu desde la infancia, echando fuertes raíces que mucho cuesta luego quitar en la adultez.

Sin embargo, como los trabajadores sufren todos por igual los rigores de la explotación capitalista, como un mismo interés los vincula, llegado el momento de defenderse contra la voracidad siempre creciente del grupo social que pretende esclavizarlos por el hambre, los antagonismos desaparecen, se olvidan las creencias particulares que cada uno profesa, y sólo se piensa en organizarse lo mejor posible para resistir o llevar el ataque al enemigo común.

El cultivo de la mentira patriótica es el fomento del odio de razas, clasificación esta última que los acólitos pseudocientíficos de la burguesía han establecido para dividir a los pueblos e impedir la solidaridad de los mismos, por cuanto ello sería hacer de la humanidad una sola gran familia universal.

Detrás del prejuicio patriótico está la frontera erizada de artefactos mortíferos en toda su extensión, la amenaza militar del extranjero, el ojo centinela de un hipotético enemigo, la visión de la masacre de la guerra y el chauvinismo que enciende los salvajes instintos de la fiera humana.

Si de la mentira religiosa se trata, vese a los hombres distanciados entre sí por la adoración fanática de fetiches distintos, el dogmatismo gobernando las inteligencias, la idea de la resignación ante la promesa de un mundo sobrenatural.

En cuanto al error económico, al concepto equivocado que intencionalmente la burguesía inculca en los trabajadores ignorantes por intermedio de los innúmeros recursos de que puede echar mano, acerca de la organización social que soportamos, es otro hecho que ejerce no menos influencia perniciosa en la mentalidad de los hombres.

Todos estos factores, que a primera vista parecerían poderosos inconvenientes para hacer posible el acuerdo entre los trabajadores, se disipan en el acto en cuanto la necesidad natural, instintiva, de vivir la libertad, se despierta por obra de una injusticia que la moral repudia.

Hemos visto en diversas oportunidades cómo el pueblo todo ha palpitado al unísono, olvidando todas las diferencias que la burguesía ha fomentado, en un mismo deseo de justicia, en una misma aspiración de bienestar.

Buenos Aires ha sido teatro de formidables huelgas colectivas, en las que la enorme masa cosmopolita de trabajadores manuales, ha representado el principal papel.

Un alemán y un francés podrán discrepar sobre si la Alsacia y Lorena son o no pedazos de su respectiva patria política, todas las cuales destruiremos en un punto: que el sistema capitalista debe desaparecer para que lo reemplace una sociedad en la que la libertad y la justicia no sean una vulgar quimera, una mistificación mayúscula como ahora acontece.

Creemos a los hombres anarquistas por naturaleza, y de ahí que nos tenga sin mayor cuidado la supervivencia en ellos de prejuicios milenarios que han de olvidarse completamente el día de la revolución social.

Medicina social e individual

No hay animal que descuide tanto a sus hijos como el ser humano.

El estado social actual, la miseria económica y moral en que vivimos, mantienen a la mujer en un estado de ignorancia supina, por cuya razón ejecuta, inconscientemente, errores criminales.

Difundamos el siguiente principio: toda mujer que se halle en condiciones fisiológicas y económicas precarias, engendrando un hijo, comete un triple crimen: contra la felicidad del hogar, que siempre rompe o atenúa un niño enfermizo, contra el hijo y contra la sociedad que sufre cuando sus miembros son deficientes.

Insistimos sobre la importancia de cultivar a la mujer como al hombre en los principios eugénicos. Difundamos las razones científicas del eugenismo y neomaltusianismo, para encarnar en la conciencia de futuros padres, la responsabilidad que implica engendrar un hijo.

Cuidados del mamón

El mamón requiere cuidados elementales. No está de más bañarlo todos los días. Tenerlo el mayor tiempo posible suelto de ropas, para que no obren como camisas de fuerza. Sólo cuando se lleva a paseo, para facilitar la carga y asegurar el manipuleo de su cuerpo delicado, puede fajarse.

Sueño tranquilo y largo es el mejor indicio de salud del mamón. Aunque pase la hora de mamar, conviene no molestarlo. ¿Chi dorme mangia, reza un proverbio italiano. Si no es una verdad absoluta, por lo menos es relativa. Si llora, siendo la madre sana, trátase a menudo de un disturbio ventral: un pañito caliente, baño, enema o mejor, una cucharadita de aceite castor, le vuelve la tranquilidad. Una medida prudente sería dejarlo en ayunas seis u ocho horas, a intervalos unos tragos de agua azucarada.

Las madres, en cambio, pretenden calmar el llanto, entregándole su seno. Como la causa no es hambre, el niño bien pronto vuelve a llorar, y así, lo vemos 20 o 30 veces por día prendido del pezón.

Ensuciará 3 o 4 pañales. Cuando come damasiado, vomita el exceso, pero a veces la naturaleza no es tan inteligente y en lugar de volcar lo que sobra, hace grasa. Los niños gordos como bola de manteca, encanto de muchas madres, son a menudo enfermizos, páliduchos. El médico conoce cuan peligroso es un disturbio cualquiera.

El ideal no es tenerlos flacos ni gordos, sino un justo y razonable término medio. Los bebés redondos como pelotas, suelen estar constipados de vientre; semejante trastorno se corrige tan solo disminuyéndole el pecho, en lugar de 20 minutos, reducir el tiempo de mamar a 10 o 15 minutos. Puede ocurrir que la madre sea constipada y por contragolpe el hijito sufra de lo mismo. Mataremos dos pájaros de un tiro si pargamos a la madre. Aconsejamos que tome un te de hojas de sen, Garfield o Joselin todas las noches, si fuera necesario.

Mucha importancia tiene, para el buen desarrollo del niño, reglamentar las mamadas: 7 veces en 24 horas, seis durante el día, una por la noche.

A propósito de la dentición, debemos aclarar un malentendido que perpetúa prejuicios nocivos. Más o menos al 5º mes comienzan a irrumpir los dientes; este proceso dentario se continúa por varios años. Simultáneamente todos los órganos del cuerpo crecen, ensanchando y alargándose, sin que nosotros experimentemos sensación alguna.

El dolor del crecimiento sólo raza para el enfermo y su causa ha de buscarse en una alteración orgánica y no en el proceso del desarrollo corporal.

Muchas madres, atribuyen numerosos síntomas anormales del bebé a la salida de dientes, y es un grave error. Los niños sanos, excepcionalmente sienten malestar por tal acontecimiento. A lo más, manifiestan impaciencia, nerviosidad, deseos de morder algo sólido como los cachorros cuando cambian sus dientes de leche. Un pedazo de galleta dura, entretiene satisfecho al niño, calmando la impaciencia.

El llanto debe atribuirse a una mala alimentación, y lo más indicado, en lugar de hurgarle las encías, es reglamentar las mamadas y suministrarle una cucharadita de aceite castor o unos baños.

El destete es un acto peligroso. Hay que practicarlo lento y gradualmente. Es común entre el pueblo, que conducan en paso brusco al niño de pecho a la mesa familiar. El adulto puede comer impunemente ciertas substancias, que aún en pequeñas proporciones descomponen y enferman al niñito.

Hay que guiar el destete por escalones suaves: si mamaba 7 veces, se reemplazan 3 por sopitas livianas: sémola con leche y agua, sopas de pan en caldo desgrasado, caldo de legumbres obtenido mediante la cocción larga de porotos, papas, arroz, zanahorias en agua, caldo con huevo crudo y batido. Harinas de cualquier clase, bien trituradas. Los fideos son perfectamente tolerables, siempre que no están condimentados más que con aceite o manteca fresca. Papa y zapallo bien pisado en puré con manteca.

Todo esto, se comprende, en proporciones racionales y horas reglamentarias. Conviene educar a los niños al método de comer según un régimen: tantas comidas diarias y a tales horas.

Al niño hay que tenerlo de puertas afuera el mayor tiempo posible, tanto en invierno como verano. El gran enemigo de los resfríos es el aire. No sólo es enemigo de bronquitis y tos, sino que constituye el mejor agente curativo del catarro bronco-pulmonar. Los abrigados, cuando asoman la nariz al aire se pescan un reuma; mientras los marineros, campesinos, raramente se resfrían. Cuando más desalojados, mejor; no se trata de andar desnudo a 0°, bien entendido.

Dicen que andar descalzo es malo, y para ello nos recuerdan el espectáculo lamentable de los hijos del pueblo, lo cual es tomar las cosas por las patas. Es que los hijos del pueblo se quedan sin el pan y la torta. Andan así, con ropitas miserables, con vientres mal nutridos y viven hacinados en obscuros cuartuchos.

Muchas madres, temerosas de verles crecer enormes pies, privan a sus niños del placer natural de brincar en cueros. Ellos agrandan, más de lo necesario, en ciertos enfermitos, quienes, tiebilitados sus tejidos, aflojan los resortes articulares del arco plantar, aplanando y alargando el pie. El pie calzado como la mano enguantada, no va a dejar de ensancharse o achicarse siguiendo la marea fisiológica y la temperatura del ambiente. Los marineros que boicotean al zapato, no tienen pie grande o plano, ni juanetes o dedos en martillo.

Cuando el niño tenga energías hay que dejarlo libre de ataduras o fajas. Se dice aquando nace barrigón es al fiudo que lo fajen; digamos que no hacen barrigones, sino que los empachos causan tal estado y la mejor manera para combatir la barriga es no empacharlo. Con fajas nada se consigue.

Las piernas se tuercen en los que sufren infecciones intestinales repetidas, lo que viene acompañado de otras deformaciones: cabeza grande, frente ominente, costillas nudosas, vientre globuloso.

Muchos padres, temerosos de que sus niños se hagan chuecos, cometen un doble error: a los niños sanos, dinámicos, en permanente movimiento, les prohiben satisfacer su impaciencia por caminar, por miedo de que se tuerzan. A los enfermos que se resisten caminar y cuando lo hacen, tambalean o se caen, sus padres insisten en hacerlos marchar, en la creencia de que la debilidad se debe a falta de ejercicio.

Es frecuente contemplar niños de 2 o 3 años llevados á la rastra del brazo materno, quienes amenazan con castigarlos si no caminan ligero.

Sin embargo, cualquiera que observe niños sanos, verá la inutilidad de obligarlos al ejercicio. Ellos corren, gritan, juegan, ejecutan desde la madrugada hasta al noche un constante derroche de energías corporales, a tal punto que muchos padres pusilánimes se creen en el deber de morigerarle los ejercicios, temerosos de que puedan perjudicar a los niños.

L. O. ZEÑO.

A falta de ideas, la lógica de los puños

Ayer por la tarde visitó nuestra redacción el compañero Pedro Callejas, para informarnos de la agresión de que había sido objeto por parte de un tal Spindola, delegado de los fogonistas y miembro del consejo de la Federación Obrera Marítima, elemento incapaz que todo lo resuelve a puñetazos, bruscamente, a falta de ideas que exponer a quienes le señalan los yerros en que incurre y la pobre mentalidad que posee.

El incidente a que hacemos referencia tuvo lugar ayer en el local de la F. O. M., en presencia de numerosos trabajadores, que no atinaron a explicarse la actitud intemperante, impulsiva, con que exterioriró toda su impotencia mental.

El camarada Callejas, de resultas de tan torpe agresión, presenta una lesión detrás de la oreja, e igualmente fué víctima de las furias de aquel energúmeno violento el camarada Chaparro, quien acompañaba al primero.

Entre los trabajadores marítimos, Callejas y Chaparro representan la tendencia extremista, es decir, son de los nuestros, y de ahí proviene la inquina que los novenarios le profesan.

Disgustado el tal Spindola, por los resultados de la última asamblea, en la que los de su bando obtuvieron el más ruidoso fracaso en la moción de darse una imprenta para editar un diario que respondería a las tendencias sindico-socialistas de los camaleones de la cueva de Méjico 2070, hizo estallar su despecho y su cólera, contenida hasta entonces, contra los dos compañeros anarquistas que más se distinguieron en los debates, impidiendo que se consumara la maniobra que aquellos habían preparado.

En su nobleza, el compañero Callejas ha llegado a declararnos, respondiendo a una pregunta que nosotros le formulámos, que no siente ningún odio contra su agresor, a quien considera un hombre equivocado en sus ideas, un impulsivo digno de lástima por la enorme imbecilidad que revela.

Lo ocurrido son simples accidentes propios de la lucha, compañeros. Que ello no sea causa de desaliento y sirva, por el contrario, como confirmación de que se está en posesión de la verdad y muy por encima de los primitivos y brutales procedimientos a que apelan los que carecen de argumentos y de inteligencia para saber conducirse en la vida.

La negación y la afirmación del maximalismo

A. C. Antilli

Es extraño, por no decir paralógico, que hombres que han estado toda su vida maquinando, soñando y pensando en la revolución, se pongan en contra de ella en el preciso momento en que estalla en un punto del mundo, con tendencias a extenderse a todos los demás donde predomina la civilización. Pero aunque extraño, nos explicamos muy bien esa actitud, por habernos tomado la molestia de analizar detenida y serenamente su psicología. Esos hombres pretenden querer o quieren una cosa, pero no están seguros de la cosa que quieren; dicen tener o tienen una idea, pero nunca, jamás, han poseído la valentía de criticársela, ni, frente a ella, hacer examen de conciencia; aseguran poseer o poseen una doctrina, pero dicha doctrina gira en torno de su espíritu con caracteres absolutos, creen haber elegido una aspiración, pero esa aspiración, desgraciadamente, es incoloro como todo lo que empieza, y es fría como las oscuras regiones de la muerte.

Que a la revolución biológica o de capacidades que hoy casi se estaba en todos los lugares donde los sufrimientos de la mayor parte de los hombres, son explicados por una idea de justicia y combatidos por una idea de liberación, la odien los adaptados y los que en las adaptaciones conocidas viven la vida orgánica de las bestias; que la odien los gobiernos por su peculiar espíritu de dinastía, y los acomodados o burgueses por defender un patrimonio económico que no han sudado y que no han conquistado sus orígenes; que la odien toda esta gente, se explica y se justifica; pero que la odien algunos revolucionarios; aquellos mismos que siempre la tuvieron en la boca, proclamándola, aquellos que han llenado de reproches a los que no se han hecho ni se hacen demasiadas ilusiones sobre el curso de los acontecimientos humanos, es lo sorprendente.

Y no se diga que su odio no es contra la revolución, y sí, únicamente, contra el maximalismo. No se diga esto, porque es un sofisma, o lo sería en el caso de ser sostenido. Del movimiento convulsivo de Rusia, no pueden hacerse todavía clasificaciones de ningún género. Clasificar el movimiento libertario que sostiene ese pueblo, en revolución y maximalismo, o decir que es una revolución por el maximalismo, es, a la altura del desarrollo que lleva, tan temerario como equivocado.

El maximalismo no tiene realidad ostensible, como no sea en las hordas mentiras que a los cuatro vientos propalan los enemigos de la Rusia futura.

No digáis que el maximalismo tiene impuesta su carta constitucional, que tal frase en vuestros labios sonaría a ignorancia supina. Yo tengo ese código constitucionalista de la república de los soviets, pero el dichoso código, mientras ruja la revolución, no significa nada; nada, nada. Los mismos revolucionarios rusos no saben aun cómo será ni como podrá ser la organización de la vida social futura. Lenin es un dictador; probablemente circunstancial. Y si fuera posible preguntarle cómo continuarán las cosas en el día de mañana, se encogería de hombros. Una revolución es una epoceso de fuerza, es anónima. Ella puede culminar en una simple democracia cualquiera; que de ocurrir lo así a la Rusia, significaría, por lo pronto, el adiós al maximalismo; puede nacer hacia el maximalismo y encarnarlo y entonces cabe el procedimiento de combatirlo, como fuera de conservación, o como fuera estática; pero puede ocurrir también que no sea el maximalismo, como último estadón del socialismo de estado, el que triunfe y sí el gremialismo, en cuyo caso los anarquistas tendrán que agitar sus medios para provocar otras evoluciones.

Sin embargo, a pesar de lo dicho, debemos suponer, lógicamente, que los resultados de la revolución rusa no pueden ser otros que los que fijan las aptitudes del pueblo, y esto en el caso de que no sea aplastada antes de que haya recorrido toda la órbita de su acción.

Pero, ¿cómo a un movimiento revolucionario de este orden, que es social porque intervienen todas las clases, que es transformador porque no lo capitanean partidos políticos propiamente dichos, y que, por el contrario, tiende a devolver la tierra a los campesinos, las industrias a los obreros industriales, la riqueza a los que la producen, cómo un movimiento así, decimos, es odiado más que criticado por algunos anarquistas? Esto es paradojal y lo que pinta de cuerpo entero a los que han escogido tan graciosa posición. Que no se esté de acuerdo con finalismos de ninguna clase, con metas intermediarias, si las hay, con jalones que conservan las formas burguesas, es muy de hombres libres; pero que no se ayude a una revolución que es biológica y que es social por un equívoco preconcepto, no es de anarquistas.

El anarquismo es un sistema imperfecto de perfecciones, de tantas perfecciones como pudieran medirse en el infinito; el anarquismo no crea hechuras sociales, sino que las vive, las agita y las revoluciona; el anarquista es un tipo único en la vida de relación y por tanto tiene que ser individualista y no comunista, como demostraremos en trabajos sucesivos, aunque no se esté de acuerdo con nosotros y nada se haga por comprendernos. Pues qué, ¿qué han entendido por anarquía los que al mismo tiempo se llaman comunistas? ¿Acaso ignoran que la humanidad vive de creencias y de doctrinas y que siempre tiende a adaptarse dentro de un sistema de convencimiento? Y sobre todo, ¿por qué pretenden que las revoluciones de hoy, las de ayer y las de mañana, sean comunistas y no igual modo anarquistas? ¿No perciben lo incompatible que es un sistema de convivencia social como lo es el comunismo, con la idea anarquista que no entraña por definición sistema alguno? Pues sin darse cuenta del inmenso error en que viven, no sólo pretenden que todos los humanos sean comunistas, sino que desean que también sean anarquistas.

Ah ¿cómo queréis que dada la configuración actual de la tierra, el sol alumbre por igual a todos los hombres que la habitan? ¿Cómo conocís que un mismo hecho se produzca por la elaboración exacta de todos los seres y que una misma imagen presente a todos los espíritus idénticos reflejos de belleza? ¿Cómo quieren los comunistas que todo el mundo se convierta a esa concepción económica en el mismo espacio de tiempo y sin tener en cuenta millares de factores sociales y naturales que lo impiden? Pero, si eso pudiera ser, ellos, los comunistas anarquistas que tal proponen, que tantas pasiones tienen que gastar y tantos molinos de viento tienen que derribar, ¿qué harían, entonces?

Tengo para mí que quienes menos comprenden la idea anarquista, son los propios anarquistas; quienes menos comprenden la revolución, fino los propios revolucionarios? Sería locura que un naturalista, por ejemplo, odiara a la mosca porque no es abeja, y a la abeja porque no es elefante; sería locura que odiara a los animales porque no son vegetales y a los vegetales porque no son animales. Y así, como sería locura esa del naturalista, es ignorancia la de los comunistas que odian la revolución rusa porque no lo ha puesto todo en común. Y es que esos tales comunistas tienen desde que empezaron a pensar un pensamiento concluido de todas las cosas, que les imposibilita para comprender otros pensamientos. ¿Para qué quieren más desdicha que verlo todo de un mismo color, azul, verde o colorado?

Creen hallarse situados en cimas muy altas; y sentado lo de la altura como una hipótesis, ya que no los vemos tan elevados, ven con malos ojos que los demás no tengan piernas tan largas y vista tan clara. Lo decimos así, porque si efectivamente se hallaran a tales alturas, mirarían con simpatías el movimiento de los que se encuentran en el llano para trepar y celebrarían que hubiera pueblos que rompen las cadenas que los aprisionan para situarse en el radio que les determinan sus evoluciones.

Antilli dirá acaso, si es que me sigue en la discusión, que yo afirmo al maximalismo, y desde ahora le digo que no dirá verdad. Yo no odio ni detesto a los movimientos revolucionarios de la índole del de Rusia, pues que no si soy dogmático, ni con cosas tan serias me gusta jugar a las paradojas. Si como anarquistas hemos de tomar algunas posiciones en el orden universal de los acontecimientos, la más está de hecho al lado de los humildes cuando en un movimiento de emancipación tienden a derribar a los poderosos.

No soy partidario ni afirmo el maximalismo, pero me adhiero al progreso en todas sus manifestaciones, era sean revolucionarias o científicas, filosóficas o artísticas.

José TORRALVO

Santa Fe, 26 de noviembre de 1919.

POR LA FEDERACION OBRERA REGIONAL PORTUARIA Y ANEXOS

PROYECTO DE BASES. - PRINCIPIOS Y FINALIDADES

Profesamos el ideal de más alta justicia social. Todo cuanto rechazan los códigos y las cartas fundamentales de los estados burgueses es patrimonio ideológico nuestro, al cual consagramos toda nuestra voluntad y lo más apreciable de nuestra inteligencia.

Esencialmente libertarios estamos en abierta pugna con el orden establecido por basarse en la desigualdad de derechos que concede a unos la facultad ilimitada de explotar las energías ajenas y que obliga a otros a la deprimente condición de explotados.

Fervientes igualitarios por convicción profunda, tendemos a la supresión de cuanto privilegio separa a unos hombres de otros, haciéndolos enemigos extraños entre sí por la diversidad de intereses que los mueve a una lucha de antagonismos sin cuartel, inhumana, y por lo tanto incompatible con los destinos de la humanidad.

Prohijamos con orgullo el glorioso lema que nos legó la primera internacional: «No más derechos sin deberes, no más deberes sin derechos». Y para la consecución de la bella realidad que el pensamiento de nuestros primeros internacionalistas encierra, prometemos ante el mundo del trabajo, como trabajadores que somos, luchar con ahinco, sin descanso y con la fe de los que saben que su porvenir está más allá de los convencionalismos de la casta maldita que en algunas de las sociedades contemporáneas usurpa el trabajo en cambio del hambre y la tiranía para los usurpidos.

Nuestro ideal de justicia, consiste en la emancipación del trabajo, no es ilusorio ni platónico. Tiene la virtud de la convicción científica que se deriva de unos hechos para ser aplicada a otros de orden distinto, pero de conformidad absoluta con los principios que el ideal establece. Es genitor de modalidades y corona de las mismas. Se basta a sí mismo y lleva en sí los elementos que contiene los medios necesarios para hacerlo factible. Ideal forjado por las organizaciones obreras, tiene en las mismas agrupaciones que le dieron consistencia científica el brazo ejecutor. La asociación elabora el pensamiento, la asociación lo ejecuta. Es la idea asociada y la acción que diariamente manifiestan los trabajadores asociados mediante la huelga, el boicot, y todas esas armas de lucha que siempre son una protesta por la absorción capitalista y un vehemente llamado a la sociedad de los iguales.

Fuera de la asociación obrera todo es extraño a los intereses y aspiraciones de la clase obrera. Por eso repudiamos las instituciones que tienden a amalgamar la clase productora con la parasitaria, guiadas por el interés de fa'sear propósitos de libertad en beneficio propio con el natural perjuicio para los trabajadores.

Por eso somos antiparlamentarios, que tampoco únicamente en nuestros propios medios de acción todo cuanto respecta a nuestra emancipación de trabajadores injustamente sometidos a un régimen que no hemos querido y que subsiste por la violencia de la burguesía.

Por nuestros propios medios queremos llegar a la emancipación del trabajo, librándolo de la tutela capitalista que, a pretexto de una supuesta protección, ejerce el más irritante de los latrocinios. Para nosotros el control de la producción puesto que somos los productores.

La modalidad que caracteriza a la burguesía como una casta parasitaria la inhibe, desde el punto de vista de la más amplia justicia, de la facultad de controlar riquezas que no ha creado, que ni siquiera ha conservado para disfrutar en paz, sino que, por el contrario, se ha servido de ellas para fomentar las guerras que llevaron el espanto y la desolación a los hogares proletarios, destinando simultáneamente una buena parte de esas mismas riquezas a la creación de instituciones de tiranía y embrutecimiento de los mismos trabajadores.

Por nuestra dignidad de clase y espíritu de justicia queremos instaurar sobre las ruinas del régimen burgués la obligación de producir, estrechamente ligada al derecho de consumir, que dé a cada hombre la compatibilidad requerida por una sociedad donde sus gremios son iguales en atribuciones.

Todos iguales en el orden político. Comunismo en el orden económico. Fraternidad efectiva entre los hombres de la misma clase de trabajadores de la tierra libre.

CAPITULO I

Al federalizar nuestras fuerzas y nuestras organizaciones siguiendo una orden natural de convivencia, debéremos tener por objeto inmediato:

1. Reunir en su seno a todas las secciones o sociedades portuarias y sociedades de estibadores de las estaciones, con carácter independiente y organización estrictamente de resistencia.

2. Crear nuevas sociedades, nuevas secciones, hasta organizar a todos los trabajadores de la estiba de acuerdo con el pacto de solidaridad de esta federación.

3. Mantener estrechas relaciones con las organizaciones obreras de los demás gremios y de todos los países, que persiguen el mismo fin de esta federación, y practicar con ellas, del mismo modo, el principio de solidaridad.

4. Luchar empeñosamente de acuerdo con nuestras prácticas de lucha y orientaciones acordadas en cada congreso, alcanzándonos a mejoras de orden general, como ser: propender a la disminución de horas de trabajo; peso uniforme de las bolsas y cargas en general; salario mínimo; indemnización por accidentes en el trabajo sin la ingerencia del Estado o de alguna otra institución creada por el mismo; auspiciar o apoyar toda iniciativa de los federados con tendencias a mejorar las condiciones económicas de todos o cualquiera otra de carácter moral como asimismo todas las que tiendan a eliminar peligros para la salud y para la vida de los obreros, que es en lo que se debe especializar esta Federación.

Concordes con nuestra orientación, declaramos:

a) que esta federación es enemiga de todo partido político y rechaza cualquier tentativa de intromisión en sus iniciativas o propósitos por parte de funcionari s o burócratas que pertenezcan al Estado o aspiren al poder. Obra así en la convicción de que el Estado es la institución tutelar de nuestros enemigos, los capitalistas, y de que los partidos políticos son agentes de clases adversarias a nosotros.

b) que conceptuando el régimen de propiedad la causa primera de nuestra miseria, y de toda iniquidad social, esta organización aspira a suprimirlo por medio de su fuerza asociada, instaurando en cambio el principio de socialización, adoptado por la Internacional y que constituye la base de la comunidad de intereses, tendencia natural hacia la cual tienden las sociedades contemporáneas.

c) que siendo su objetivo la supresión del Estado y de la propiedad privada, aboga por la desaparición de toda organización militarista, por ser ella un instrumento de dominación proletaria y primitivamente factor de asesinatos que en forma brutal desencadena la burguesía para conquistar nuevos mercados que la enriquezcan, permitiéndole la colocación de sus productos.

d) que es internacionalista y no admite ninguna diferencia de nacionalidad, de raza y religión.

CAPITULO II

ORGANIZACION—

De acuerdo con los principios sustentados, decimos:

1. Cada componente es enteramente libre y autónomo dentro de su respectiva sociedad; cada sociedad es igualmente libre y autónoma en el seno de esta federación.

2. Las sociedades se regirán por sí mismas, atenidas a la orientación que demarcada por nuestra declaración de principios, obligándose, por espíritu de solidaridad a practicarlos dentro de la más amplia armonía de intereses y aspiraciones.

3. Esta federación carecerá de todo carácter ejecutivo y teniendo por función esencial la de servir como centro solidario y de relación entre la familia portuaria organizada, estará compuesta de un cuerpo colegiado, llamado consejo federal, con atribuciones únicamente consultivas.

4. Sus componentes serán elegidos en los congresos que verifiquen las sociedades federadas, no pudiendo reelegirse otra vez en períodos continuados.

5. Este consejo estará sujeto a la fiscalización directa de cada sociedad, sección o asociado, federación o grupo.

6. Deberá mantener y cultivar las relaciones con los demás gremios de esta y otras regiones, facilitar los informes, datos y otros pedidos de naturaleza gremial que se le pidan; propender a la difusión del espíritu solidario y de organización, mediante propagandas persistentes e intensivas; promover la elevación moral e intelectual de sus federados y utilizar todos los esfuerzos para mejorar las condiciones económicas de los mismos.

Continuará

Federación de R. y Transportes

Hoy viernes si iniciarán las sesiones del congreso.

En el salón XX Septiembre, calle Alsina 2832, se realizará el congreso que esta federación ha organizado.

Excusamos señalar la importancia del mismo. De las deliberaciones que tendrán lugar saldrá un organismo potente, robusto, que impondrá respeto a la burguesía y luchará por que la emancipación de los trabajadores sea una verdad cuanto antes. Gremios que estarán representados en el congreso: Capital federal, Unión Chauffeurs, conductores de carros, unión tranviarios, peones cochera de plaza, propietarios de uno o dos carros, cocheros de remise, lacayos y anexos, obreros del M. de O. P., M. T. M.V. marinos de ultramar, tranviarios del sud.

Interior: Chauffeurs de Rosario, conductores de carros, cocheros de plaza, cocheros de remise, F. O. O. O., Ferroviarios de Junín, id. de Rufino, id. de Alianza, chauffeurs de Junín, F. de R y transportes de Paraná, ferroviarios de Liniers, gremios de Campana, cocheros, carreros, repartidores de comercio y federación O. L. de Mar del Plata, obreros chacareros de Balcarce, sociedad oficios varios de Necochea, y otros.

ACTIVIDAD GREMIAL

HUELGAS

F. O. en Construcciones Navales

La huelga que sostienen estos trabajadores, cuyo número alcanza a 7000, continúa en el mismo estado que en un principio. Todos los días los obreros celebran asambleas, en las cuales reina el más ferviente entusiasmo y se victorea el próximo triunfo de la huelga. La solidaridad es unánime. No hay que señalar hasta hoy ninguna traición. Todos los astilleros se encuentran paralizados y la soberbia capitalista no tardará en ceder paso al razonamiento y a la conciliación.

En la asamblea realizada el día 26 del corriente, en el salón José Verdi, se resolvió rechazar, sin discutir, una nota del centro U. O. Navales. Aceptóse por unanimidad el informe presentado por el consejo federal.

El movimiento abarca las siguientes localidades: Buenos Aires, Río Santiago, San Fernando, Tigre, San Isidro, Dique Luján, Carmelo R. O., y Salto R.O.

Avisamos a los O. de la O. Naval, que se retiren la boleta núm. 4.—El C. F.

El conflicto en la casa Piccardo y Cía. y La Defensa

Comprobado el éxito del boicot en la capital y principales ciudades del interior, surge la necesidad de organizar una gira por todas las líneas del país, para dar el golpe de gracia a los vampiros del trust, que encabeza Piccardo y Cía.

Es menester que los gremios que apoyan el boicot vayan tratando sobre esta necesidad, para arbitrar los medios necesarios para llevar a cabo dicha gira de propaganda, teniendo siempre en cuenta que del triunfo de esta lucha depende en gran parte el porvenir y la potencia de la organización obrera del país.

Es menester hacer triunfar este bloqueo, cueste lo que cueste, y para ello conviene batir los últimos reductos de los explotadores Piccardo y Cía., que son precisamente muchos muebles del interior donde aún no ha llegado nuestra voz.

Piccardo y Cía. tiene que sufrir las consecuencias de la solidaridad proletaria, porque así lo pide la justicia de nuestra causa.

Piccardo y Cía. tiene que ser derrotado porque su derrota significa la derrota de la Asociación Nacional del Trabajo (agena) y de los elementos esquiroes de la Liga patriótica, institución esta de atorrantes rompehuelgas.

El proletariado de la capital así lo ha comprendido aplicando un riguroso boicot a los productos del firano.

Es necesario que así la comprenda todo el pueblo del interior. Como medida previa a la gira de propaganda, recomendamos a las sociedades y compañeros de los pueblos de la campaña impongan el boicot a los productos boicoteados.

Hoy habrá asamblea del personal en huelga, en nuestro local Humberto 1º 760, a las 5 p.m.—El Comité de Huelga.

Federación O. en Calzado

CASA RUBINETE y Cía.

A pesar del tiempo transcurrido, los obreros de esta casa mantienen como el primer día el movimiento huelguista que declararon. A la torquedad estúpida de los burgueses, los obreros oponen su solidaridad, la que cada día que pasa se hace más fuerte, más poderosa.—La comisión.

Sección Alpargateros

Sin desmayos siguen los compañeros de este gremio la huelga iniciada. Es tanta la explotación que se ha venido ejerciendo en los trabajadores de esta industria, que ahora que han tenido la oocurrencia de pedir un poquito de lo mucho que les pertenece, los burgueses se encuentran que no saben explicarse el fenómeno. ¡Alpargateros! Demostremos a nuestros explotadores, que si bien es cierto que han estado largo tiempo expprimiendo nuestra sangre, ahora estamos dispuestos a ser hombres. Tan hombres nos creemos; que la batalla la damos desde ya ganada por anticipado.—La comisión.

Zapatilleros y Anexos

Cása Domingo Dagno

Los obreros de esta fábrica, sitio en Independencia 2263, presentaron un pliego de condiciones, solicitando, entre otras importantes mejoras, el suministro del gasto de bocadillos.

Este pliego fué rechazado por el explotador Dagno, en la forma grosera que acostumbran hacerlo todos los burgueses que no han sentido nunca el golpe eficaz de la acción organizada de sus explotados. Por este motivo los obreros de esta casa declararon de inmediato la huelga, hasta conseguir doblegar la prepotencia de este burgués déspota.

Un hijo del mismo, ayer por la mañana, revólver en mano pretendía intimidar a algunos huelguistas, los que se defendieron del ataque y rieron de buena gana del matón de nuevo cuño.—La comisión.

La huelga en la casa Barlaro

Hazañas de la "guardia blanca"

Se han presentado a nuestra redacción varios obreros a denunciarnos un atropello bochornoso perpetrado por un guardia blanca, auxiliado por dos crumiros y el mismo Barlaro, contra tres obreras huelguistas que transitaban ayer tarde por las inmediaciones de la fábrica.

Según nuestros informantes, la agresión partió de parte de dos crumiras, las que, con el apoyo del guardia blanca se ensañaron brutalmente contra las tres

pacífica obrera. Durante la gresca apareció el burgués Barbaro en compañía de un hijo suyo, quienes revólver en mano adoptaron una postura de matones que obligó a la intervención de varios particulares. Las tres obreras maltratadas fueron conducidas a la comisaría seccional, donde quedaron en calidad de detenidas.

A las salvajadas de las fuerzas de acción, los obreros deben responder con sus puños y con las mismas armas con que se les pretende ultimar.

No olvidarse, compañeros.

C. de Carruajes, C. y Anexos

Casa Emilio Ros

El boicot declarado a este taller sigue dando los resultados deseados. Algunos pocos obreros que consiguió engañar el burgués para que le trabajaran, dándose cuenta de ello, abandonaron inmediatamente el taller.

Esperamos el triunfo para muy pronto.

Casa P. Dell Paulera

La huelga declarada hace un mes, sigue con la mayor firmeza, pues los obreros no están dispuestos a entrar en el taller hasta tanto el burgués acepte las mejoras pedidas por ellos.

Casa Argentieri y Cía.

En este taller, ayer los obreros abandonaron el trabajo en señal de protesta por la detención injusta de un compañero de trabajo, ordenada por el patrón. Reunidos los obreros en nuestra secretaría acordaron pasarle el siguiente pliego de condiciones: 1. Libertad del obrero detenido.— 2. Expulsión del capataz que hay en la casa.—3. Pago de los días de huelga.

El burgués, dándose cuenta de la firmeza del movimiento, concluyó por aceptar lo que los obreros le exigían. Poco después se presentó en nuestra secretaría acompañado del obrero que había sido detenido. Sólo así los obreros acordaron volver al trabajo.

F. O. del Ramo de Construcciones

Se pone en conocimiento de los sindicatos afines a la construcción, que el sindicato de carpinteros y aserradores ha declarado la huelga general, por lo que se les pide notifiquen a sus asociados para que presten su ayuda solidaria en las obras, no consintiendo que trabajen los crumiros.—El consejo federal.

Obreros albañiles

La comisión de este gremio pone en conocimiento de todos los albañiles, que habiéndose declarado la huelga de carpinteros, traten de no dejar trabajar a los aserreros en las obras.

Solidaridad, compañeros.—La comisión.

Carpinteros A. y Anexos

El gremio de carpinteros, aserradores y anexos, en la asamblea efectuada el día de la fecha, acordó por unanimidad, declarar la huelga general del gremio, hasta tanto no sean satisfechas las condiciones reclamadas en el pliego presentado.

La forma espontánea en que el gremio ha respondido, es una demostración elocuente de la necesidad que siente en reclamar esas mejoras. Varios son ya los pliegos firmados, con lo cual queda demostrado que lo exigido está encuadrado en la lógica.

Diariamente se efectuará asamblea en el salón Sarmiento 1136 a las 8 de la mañana.—La comisión.

Obreros mosaistas

Con el entusiasmo de que vienen dando muestra los obreros de este gremio, sigue firme la huelga declarada contra el burgués Spinedi. El boicot se hace efectivo con todo rigor, tanto que no podrá soportarlo por más tiempo y tendrá que capitular.

No pasa día sin que la aplicación del boicot, por parte de los obreros, determine algún incidente en las obras, concluyendo siempre con la victoria para ellos, que imponen sus condiciones.—La comisión.

Aceiteros Unidos

BONFANTI y Cía.

Sigue la huelga en esta casa. El burgués se ve batido por todas partes y parece que ya comienza a convencerse de su inferioridad frente a las fuerzas obreras, y de ahí que no tardará en presentar bandera de paz.

—En la fábrica de los burgueses González, Fernández y Cía., el movimiento continúa en pie, sin que se registren por ahora novedades de importancia.—La comisión.

—Los compañeros Francisco Carro e Isaac Melgar, obreros de la casa Bonfanti, que por su actividad en el actual movimiento huelguista que contra este déspota mantiene el personal, fueron acusados de infracción a la ley social; la cámara de apelaciones les ha dado la libertad en el día de ayer, revocando la condena que les impusiera el cínico Ramos Mejía.

Obreros silleteros

CASA SIEBENS Y GOMEZ.—

Los trabajadores de esta fábrica continúan con firmeza la huelga que hace algunas semanas iniciaron.

Por más que los burgueses se ingenian por reemplazar a los huelguistas con elementos inconscientes, no lo consiguen. Todos los planes les fracasan ruidosamente, y a fin de cuentas tendrán que transigir aceptando todas las condiciones que pide el personal.—La comisión.

Aserradores en álamo

La huelga que los aserradores en álamo vienen sosteniendo contra los burgueses, gana terreno día a día. Estos, deseando romper la sólida unión de los obreros, han decidido hacer trabajar a unos cuantos borregos, con el auxilio de la guardia blanca y de la Asociación N. del trabajo (ajeno). Pero hete aquí que estos atorrantes que nunca han trabajado, aprovechan todas las oportunidades de poder meterse dentro de los talleres y escritorios, y en vez de producir se apoderan de todo lo que a su alcance encuentran. A los señores Gasco y Mora les robaron dos revólvers y no se sabe cuantos paquetes de clavos. Estos mismos son los que en compañía de un señor Ginaca, socio de ellos, han instalado una agencia de crumiros en la calle Paseo de Julio 910, desde la cual mandaron dos obreros a dicho taller. El viaje lo hicieron en auto, gastando la suma de 6 pesos. Llegados a destino, en lugar de entrar a trabajar se vinieron al local nuestro y dejaron constancia de que habían sido engañados, defraudándolos el agenciero en 4 pesos.—La comisión.

Conductores de carros

Sec. T. de reses

Sigue la huelga que declararon los Transportadores de reses del Frigorífico La Blanca. Los débiles con que contaba el gremio, los alcahuetes de los burgueses, ya no existen y ahora podemos tomar cualquier clase de acuerdo sin temor de ser delatados. Los abastecedores ya empiezan a sentir el peso de los obreros conscientes, quienes se encargarán de darle su merecido. Se niegan a trabajarles los Herradores de caballos, no herrando los caballos de las chatas de estos burgueses. El triunfo es nuestro. Estamos dispuestos a luchar hasta vencer, y con la ayuda que nos prestan varios gremios conscientes, la cosa será más fácil. Las artimañas para romper la unión que existe, fracasan. Les hemos descubierto el juego del sello para adulterar las clasificaciones y los cartones para robar kilos a los carniceros.

La lucha que sostenemos no se prolongará mucho tiempo, pues la debilidad de los burgueses ya se echa de ver. En la asamblea de ayer jueves se tomaron medidas importantes.—El Comité de Huelga.

Cerveceros Licoreros y Anexos

CASA PETERS Hnos.—

Ayer fueron despedidos los obreros de esta casa sin motivo justificado. El resto del personal hizo causa común con ellos, declarando la huelga.

¡¡Lindos muchachos! Salud y R. S.

ASAMBLEAS

S. O. OBRAS SANITARIAS.—La comisión administrativa invita al gremio a concurrir a la asamblea que se celebrará mañana 29 del corriente, en el local Sarmiento 1136, a las 8.30 p.m., para tratar asuntos de importancia.

O. TALABARTEROS y Anexos.—La C. A. de este sindicato invita a los obreros de este gremio, socios y no socios, a la asamblea y conferencia que se efectuará el domingo 30 del corriente a las 9 a.m., en nuestro local Venezuela 2502.—La comisión.

HOJALATEROS en CROMO y Anexos.—Este sindicato, en unión con la Federación Gráfica Bonaerense, cita a todos los gráficos de las hojalaterías a la asamblea general que tendrá lugar mañana 29, a las 3.30 p. m., en Sáenz 2034.

La C. A. y los delegados se reunirán el 28, a las 8.30 p.m.—El secretario.

CARPINTEROS de Ribera y anexos.—Este sindicato realizará asamblea hoy viernes, a las 8.30 p.m., para tratar la orden del día.—El secretario.

O. del P. de la CAPITAL.—Se invita a los obreros portuarios a la asamblea que se realizará hoy, a las 8 p.m., en el salón biógrafo «Iralá», Irala 1653. Por ser una orden del día muy importante, se pide la presencia de todos los compañeros.—La comisión.

BAULEROS, Valijeros, Marroquineros y Anexos.—Este gremio invita a sus asociados a la asamblea (continuación de la anterior), que se efectuará el domingo 30, a las 8 a.m., en nuestro local social Venezuela 2502.—El secretario.

O. ESCOBEROS.—La C. A. de este sindicato invita al gremio a la asamblea que se realizará el domingo 30, a las 8 de la mañana, en Estados Unidos 3545.—El secretario.

C. de Carruajes C. y Anexos

La comisión administrativa invita al gremio en general, a la asamblea ordinaria que se celebrará hoy viernes 28, a las 8 p.m., en nuestro local Méjico 2070, para discutir una importante orden del día.—La comisión.

O. YESEROS.—Este gremio se reunirá en asamblea mañana sábado, a las 3 p.m., en el local Cangallo 2630, para tratar la orden del día que se ha dado.—La comisión.

REUNIONES

ENCERADORES DE PISOS.—Llámase a reunión a la C. A. para hoy 28, en Honduras y Acevedo, a las 8 p.m.—El secretario.

O. PANADEROS de B. AIRES

Se cita al comité pro periódico «El Obrero Panadero», a la reunión que se efectuará mañana 29, a las 9 a.m., en el local Honduras 4799. Se les pide vengan munidos de todo el material que obre en su poder.—El secretario.

U. TRANVIARIOS.—Se cita a todos los cobradores de este sindicato y filos componentes de la C. A., a la reunión del martes 2 de diciembre, a las 8 p.m.—El secretario.

METALÚRGICOS Unidos.—Se pide a los compañeros que componen la comisión nombrada en la última asamblea, para tratar sobre el asunto pendiente con la Federación O. Metalúrgicos de Buenos Aires (gremios unidos), pasen por esta secretaría hoy viernes, a las 7 p.m.—El secretario.

NOTAS VARIAS

O. del P. de la CAPITAL.—La comisión organizadora del congreso envió invitación a todas las sociedades para que manden delegados al congreso que se realizará el 1, 2, y 3 de diciembre. Las que no la hayan recibido, que les sirva la presente como notificación.—Por la comisión organizadora, M. Armaos López.

PEONES de COCHES de plaza.—Esta sociedad gremial ha trasladado su secretaría al local de la calle Méjico 2037, con carácter provisorio.—El secretario.

Funciones y conferencias

A. ARTISTICA «ARTE y NATURA».—A beneficio del comité pro presos y deportados y del centro cultural «Alba», esta agrupación ha organizado una función y conferencia para mañana 29, a las 8 y 30 p. m., en el salón teatro «Cristoforo Colombo», en el pueblo de Quilmes. Se representará la comedia en un acto que lleva por título «Susana», y a continuación dará una conferencia el compañero Alberto Bianchi.

Finalmente subirá a escena el drama de F. Sánchez, «Los Muertos».

L. de E. RACIONALISTA, (Sección Avellaneda).—Esta institución invita al pueblo de la localidad a la conferencia que tendrá lugar hoy 28 del corriente a las 7.30 p.m., en el local F. Ameghino 450.—Hablarán los compañeros B. Pereira, M. A. Pacheco y Lelio O. Zeno.

B. FEMENINA «Los Hijos del Amor».—Esta institución realizará una función y conferencia el domingo 30, a las 8.30 p.m., en el salón «Worwaerts», Rincón 1141, a beneficio de la caja social y del comité pro presos.

El cuadro del A. R. de Villa Crespo pondrá en escena el drama «Los Malhechores del bien», y la comedia en un acto «Don Pascual». La conferencia estará a cargo de un compañero.

Entrada general 0.80 centavos.

F. O. de la INDUSTRIA Textil y Anexos, (sección centro).—Celebrará un picnic, el domingo 30, en el local Suizo, Echeverría 800 (Belgrano), a beneficio de los huelguistas de la casa Barlaro e hijos y pro biblioteca.

Entrada general, 30 centavos.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Bernasel Lozano.—Dirigirse dando informes a la calle Ventana 3870, a nombre de Fernando Fariña.

F. O. R. A.

GREMIOS OBREROS QUE LA INTEGRAN

CAPITAL.—

S. La Internacional de Mozos, Paraná 134.

Ayudantes de Mozos, Paraná 134.

Cocineros y Pasteleros, Paraná 134.

Obreros en C. y Leña, Humberto 1º 760.

A. Comunista Dependientes de Almacén, Humberto 1º 760.

Servicios Unidos, S. Fe 1556.

Aserradores y Anexos, Avellaneda.

Obreros de los Frigoríficos, Avellaneda.

Obreros Tabaqueros, Humberto 1º 760

FEDERACIONES DE OFICIO.—

Federación Obrera del Ramo de las Construcciones, Estados Unidos 3545.

Federación Obrera del Calzado, Estados Unidos 3545.

Federación Obrera Regional de la Harina, Honduras y Acevedo y Humberto 1º 760.

Federación Obrera en Carne, Ameghino 490 (Avellaneda).

Federación de Obreros Pintores, Tucumán 2557.

Federación Obrera de la Aguja, Estados Unidos 3545.

Federación Obrera Gastronómica y Alimenticia, Humberto 1º 760.

Conductores de Carros, M. de Oca 970.

Obreros del Puerto de la Capital, California 1054.

Albañiles y Anexos, Independencia 3236.

Carpinteros y Anexos, Bermejo 737.

Cloaquistas y Plomeros, Independencia 3236.

Aceiteros Unidos, Río Janeiro 722.

Carniceros y Anexos, Independencia 3236.

Estibadores Unidos (Oeste).

Enceradores de Pisos, Tucumán 2557.

Fideeros y Anexos, Humberto 1º 760.

Herradores de Caballos, Humberto 1º 760.

Ladrilleros y Anexos, Humberto 1º 760.

Mosaistas y Anexos, Belgrano 1426.

Mecánicos de Automóviles.

Obreros en Bolsas, Humberto 1º 760.

Panaderos de B. Aires, sec. Norte, Honduras y Acevedo.

Panaderos de B. Aires, sec. Sud, 24 de Noviembre 1313.

Panaderos de B. Aires, sec. Este, Humberto 1º 760.

Panaderos de B. Aires, sec. Flores, Yerbal 2600.

Panaderos de B. Aires, sec. Belgrano, 3 de Febrero 2500.

Obreros en Tejidos «La Solidaridad», Venezuela 2502.

Cerveceros, Licoreros y Anexos, Estados Unidos 3545.

Confiteros, Pasteleros y Anexos, Humberto 1º 760.

Electricistas y Anexos, Humberto 1º 760.

Corcheros y Taponeros, Curapaligüe 424.

Guincheros del Puerto, Independencia 741.

Medio Luneros, Humberto 1º 760.

Constructores de Carros, Humberto 1º 760.

Oficios Varios Mercado de Abasto, Humberto 1º 760.

Obreros de Almacenes por mayor, Alsina 1781.

Escoberos y Anexos, Estados Unidos 3545.

Zapatilleros y Anexos, Méjico 2070.

Seberos y Anexos, Ameghino 490.

Triperos y Mondongueros.

Fanaeadores de Vacunos.

Fanéadores de Lanares.

INTERIOR.—

Sociedad Oficios Varios:

Balcarce, F.C.S.

Patagones.

González Chaves, F.C.S.

Colón, F.C.C.A.

Necochea, F.C.S.

Alejandro, F.C.C.A.

Alcorta, F.C.C.A.

General Pico, F.C.O.

Punta Alta, F.C.S.

Sierras Bajas, F.C.C.A.

Berazategui, F.C.S.

Quilmes, F.C.S.

Santa Teresa, F.C.C.A.

Juncal, F.C.C.A.

Obreros del Campo:

Balcarce, F.C.S.; Ayacucho, F.C.S.; M. Ocampo, F.C.C.A.; Casbas, F.C.M.

Panaderos y Repartidores:

Junín, F.C.P.

Panaderos:

La Plata, F.C.S.; Punta Alta, F.C.S.; Santa Fe, F.C.C.A.; Pergamino F.C.C.A.; Bahía Blanca, F.C.S.; Jujuy, F.C.S.; Zárate, F.C.C.A.; Lincoln, F.C.O.

Repartidores de Pan, La Plata, F.C.S.

Panaderos, Bragado, F.C.O.

Panaderos, C. Casares, F.C.O.

Panaderos, Quilmes, F.C.S.

Panaderos, Rufino, F.C.C.A.

Estibadores V. O., Hughes, F.C.C.A.

Estibadores V. O., Carreras, F.C.C.A.

Estibadores V. O., Colón, F.C.C.A.

Estibadores V. O., O'Brien, F.C.C.A.

Estibadores V. O., Arias, F.C.C.A.

Estibadores V. O., Alfonso F.C.C.A.

Carreros Unidos, Rawson, F.C.P.

Carreros Unidos, O'Brien, F.C.P.

Carreros Unidos, S. Eduardo, F.C.S.

Peones de Quintas, Huedo, F.C.O.

Peones de Quintas, Bilsingurst, F.C.P.

Pintores Unidos, Rosario, F.C.C.A.

Yerbateros Unidos, Rosario, F.C.C.A.

Hojalateros, Rosario, F.C.C.A.

Confiteros y Pasteleros, B. Blanca, F. C. S.

C. Cosmopolita de Trabajadores, Chacabuco, F.C.P.

O. Estibadores, Chacabuco, F.C.P.

Ladrilleros Unidos, Rosario, F.C.C.A.

Obreros Ladrilleros, S. Rosa, La Pampa, F.C.O.

O. del Puerto, I. White, F.C.S.

O. del Puerto, Ensenada, F.C.S.

Zapateros y Anexos, Mendoza, F.C.P.

Peones de mostrador, B. Blanca, F. C. S.

Federación Obrera Local M. del Plata, F.C.S.:

Albañiles y Anexos.

Carpinteros y Anexos.

Pintores Unidos.

Panaderos.

Peluqueros.

C. de Carros.

Fideeros y Anexos.

Sastres y Costureras.

Picapedreros y Graniteros.

Empleados de Licorerías.

Mozos y Cocineros.

Electricistas y Anexos.

Repartidores de Forrajes.

Carreros y Anexos.

Herreros de obra.

Plomeros y Cloaquistas.

Constructores de Carros.

Yeseros Unidos.

Estibadores Unidos, Arroyo Dulce, F. C. G.

Oficios Varios, Los Cisnes, F.C.C.A.

Estibadores, Las Acequias, F.C.C.A.

Unión Trabajadores Agrícolas, Rosario, F.C.C.A.